

Nuestra preparación para la venida del Señor

(2)

Ser fieles en el servicio en la comisión del Señor y Sus dones

Lectura bíblica: Mt. 24:45-51; 25:14-30

- I. Mateo 24:45-51 revela que debemos ser fieles en el servicio en la comisión del Señor de dar a Dios como alimento a los miembros de Su familia a fin de que ganemos a Cristo como recompensa en el reino venidero:**
- A. Dios tiene una familia y una administración familiar, una economía, la cual consiste en impartirse como alimento a los miembros de Su familia con miras a obtener Su expresión—1 Ti. 1:4; 3:15; Ef. 2:19.
 - B. Dios ha puesto esclavos fieles y prudentes sobre su casa para que ejerzan la función de administradores domésticos, mayordomos, canales de suministro, a fin de que le den al pueblo de Dios el alimento a su debido tiempo—Mt. 24:45; 1 Co. 9:17; Ef. 3:2; 1 Co. 4:1; 1 P. 4:10; Fil. 1:25.
 - C. La expresión *les dé el alimento* hace referencia a ministrar la palabra de Dios y ministrar Cristo como suministro de vida a los creyentes en la iglesia; Cristo como Espíritu vivificante es nuestro alimento, corporificado y hecho real para nosotros en la palabra de vida—Mt. 24:45; Jn. 6:57, 63, 68; Hch. 5:20:
 - 1. Para disfrutar al Señor como nuestro alimento espiritual de tal modo que podamos alimentar a otros, debemos orar la Palabra y reflexionar sobre ella, gustando de la Palabra y disfrutándola mediante cuidadosa consideración—Ef. 6:17-18; Sal. 119:15; Ez. 3:1-4.
 - 2. Debemos dedicarnos a la oración y al ministerio de la palabra—Hch. 6:4; 2 Co. 3:6, 8; Jn. 7:37-39; cfr. He. 7:25; 8:2.
 - D. Decir en nuestro corazón que nuestro Señor tarda en venir equivale a amar este siglo maligno y no amar la manifestación del Señor—Mt. 24:48; 2 Ti. 4:8, 10; cfr. Hch. 26:16:
 - 1. Debemos guardarnos de la codicia, sin acumular tesoros para nosotros, sino siendo ricos para con Dios—Lc. 12:16-20; 2 Co. 6:10; Ef. 3:8.
 - 2. “Acordaos de la mujer de Lot” es una advertencia solemne para los creyentes que aman al mundo—Lc. 17:28-32; cfr. Ro. 1:21, 25.
 - 3. Debemos ser personas que velan y ruegan a fin de que el día del Señor no venga de repente sobre nosotros como un lazo—Lc. 21:34-36; cfr. Mt. 2:3.
 - E. Golpear a nuestros consiervos es maltratar a los otros creyentes—24:49a; Hch. 9:4:
 - 1. No debemos juzgar ni condenar a los otros creyentes, sino ser benignos con ellos, tiernos, perdonándolos así como Dios nos perdonó en Cristo—Lc. 6:37; Ef. 4:31-32.
 - 2. No debemos vituperar a nuestros hermanos ni criticarlos, sino considerarlos más excelentes que nosotros—Fil. 2:2-4, 29; Ro. 12:3.
 - 3. No debemos enseñorearnos sobre los otros creyentes, sino servirles como esclavos a fin de alimentarles con el Cristo resucitado que es el Espíritu vivificante—1 P. 5:3; Mt. 20:25-28; cfr. Nm. 17:8.
 - F. Comer y beber con los que se emborrachan es estar en compañía de la gente mundana, los cuales están borrachos con cosas mundanas—Mt. 24:49b; cfr. Ef. 5:18:
 - 1. Los creyentes, debido a su naturaleza divina y su posición santa, no deben estar unidos en yugo con los incrédulos; esto debería aplicarse a toda relación íntima que pueda existir entre creyentes e incrédulos, no solamente al matrimonio y a los negocios—2 Co. 6:14; 1 Co. 15:33; cfr. Pr. 13:20.
 - 2. Debemos huir de las pasiones juveniles e ir en pos del Cristo todo-inclusivo con los que de corazón puro invocan al Señor—2 Ti. 2:22.

II. Mateo 25:14-30 revela que debemos ser fieles en el servicio en los dones del Señor para que obtengamos alguna ganancia para Él a fin de que podamos entrar en el gozo del Señor en el reino venidero:

- A. El Señor se comparó a un hombre que fue al extranjero (a los cielos) y entregó sus bienes a sus esclavos; la expresión *sus bienes* representa la iglesia (Ef. 1:18) compuesta de todos los creyentes, quienes constituyen la familia de Dios (Mt. 24:45).
- B. A uno de Sus esclavos Él dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno: a cada uno conforme a su capacidad—25:15:
 - 1. Los talentos representan dones espirituales (destrezas y capacidades espirituales)—Ro. 12:6; 1 Co. 12:4; 1 P. 4:10; 2 Ti. 1:6.
 - 2. Todos los miembros del Cuerpo de Cristo son tanto personas que tienen dones, y todos son dones—Ro. 12:6a; Ef. 4:7-8.
 - 3. La frase *su capacidad* se refiere a nuestra capacidad natural, la cual se compone de lo creado por Dios y lo que hemos aprendido—Mt. 25:15; cfr. Hch. 7:22.
 - 4. Negociar con los talentos significa usar el don que el Señor nos dio—Mt. 25:16-17; cfr. 1 Ti. 4:14; 2 Ti. 1:6.
 - 5. Ganar otros talentos significa que el don que recibimos del Señor ha sido utilizado al máximo, sin pérdida ni desperdicio alguno—cfr. 4:5b.
- C. El que tenía un solo talento fue, cavó en la tierra y escondió el dinero de su señor— Mt. 25:18:
 - 1. La tierra representa el mundo; por tanto, la expresión cavó en la tierra significa involucrarse con el mundo para enterrar el don que hemos recibido del Señor.
 - 2. La expresión *escondió el dinero de su señor* significa inutilizar el don del Señor, desperdiciándolo con ciertos pretextos mundanos; poner cualquier pretexto para no usar el don del Señor equivale a esconderlo.
- D. En el reino venidero, el don del Señor les será quitado a los creyentes perezosos, y ellos serán echados a las tinieblas de afuera, pero el don de los creyentes fieles será aumentado, y ellos entrarán en el máximo disfrute de Cristo—vs. 21, 23, 26-30.

III. “Hoy en día, todos los problemas de la iglesia se deben a los de un talento. El Señor nos ha mostrado que no hay ninguno cuyo don sea más de cinco talentos. Es posible que en el curso de unos veinte años apenas surja en la iglesia un solo miembro con cinco talentos, pero la iglesia cuenta todos los días con cinco miembros poseedores de un talento. Todo hijo de Dios, incluso el que se encuentre en la condición más pobre, posee por lo menos un talento; y cuando reunimos a cinco de un talento, esto equivale a uno de cinco talentos. Si todos los que tienen un solo talento que están en la iglesia lo pusieran de manifiesto, no habría necesidad de tantos grandes dones entre nosotros. Si simplemente todos los que tienen un solo talento lo pusieran de manifiesto, les aseguro que el mundo entero sería conquistado”—W. Nee, *Pláticas adicionales sobre la vida de iglesia*, pág. 145.